

FASCIOSIS EN EL GANADO VACUNO LECHERO: PAUTAS RACIONALES DE CONTROL.

JOSÉ ANTONIO CASTRO-HERMIDA; MARTA GONZÁLEZ-WARLETA;
MERCEDES MEZO

Laboratorio de Parasitología, Departamento de Producción Animal, Centro de Investigaciones Agrarias de Mabegondo-Xunta de Galicia. Carretera AC-542 de Betanzos a Mesón do Vento, Km 7,5. CP: 15318. Abegondo (A Coruña).

La fasciolosis es una enfermedad parasitaria que afecta a numerosas especies de animales tanto domésticos como silvestres y ocasionalmente al hombre. La existencia de muchas especies de animales silvestres en las que el parásito puede mantenerse propicia la diseminación y perpetuación de la infección en el entorno de las explotaciones ganaderas, dificultando la lucha contra la enfermedad. La sintomatología y gravedad de esta parasitosis dependen de la intensidad de la infección y de las fases parasitarias que producen las lesiones. La presencia de nematodos gastrointestinales, fundamentalmente *Ostertaria* spp., puede complicar el cuadro clínico.

Fasciola hepatica, el agente productor de la fasciolosis, se localiza en el hígado de los animales parasitados (Fotografía 2). Tiene un ciclo biológico indirecto en el que intervienen como hospedadores intermediarios caracoles de agua dulce de la especie *Lymnaea truncatula*.

Fotografía 2. Adultos de *F. hepatica* en el hígado



Los huevos que pone el parásito adulto en los conductos biliares salen con las heces al exterior. En lugares húmedos y en condiciones adecuadas de temperatura, evolucionan y eclosionan dejando libre una larva ciliada (miracidio) que nada buscando caracoles en los que penetra activamente, dando lugar a las fases evolutivas de esporocisto, redia y cercaria. Cuando las cercarias están maduras, abandonan el caracol para enquistarse en la hierba, plantas acuáticas o superficie del agua, formando metacercarias, que son las responsables de que se infecten los animales cuando las ingieren con el pasto o con el agua de bebida. Las metacercarias ingeridas llegan al duodeno donde se desenquistan, perforan la pared intestinal, pasan a la cavidad peritoneal y penetran en el hígado formando galerías y destruyendo el parénquima. Al cabo de 10-12 semanas de migración intrahepática, llegan a los conductos biliares donde alcanzan la madurez sexual y comienzan la puesta de huevos.

La fasciolosis es una infección íntimamente ligada al pastoreo en zonas húmedas y encharcadas, con zanjas de drenaje, canales de riego o manantiales en los que existen caracoles (Lámina 2); la humedad es además imprescindible para la evolución y supervivencia de las fases de vida libre.

Lámina 2. Hábitat del caracol *Lymnaea truncatula*.



En los últimos años se ha observado un aumento de los brotes de fasciolosis en todo el mundo. En un estudio financiado por la Consellería de Innovación e Industria (PGIDIT04RAG503019PR) y por el Ministerio de Educación y Ciencia (FAU2006-00021- C03-00), que se ha realizado en nuestro Laboratorio, se analizaron muestras de heces de 5.188 animales pertenecientes a 275 rebaños lecheros de Galicia, comprobándose la presencia de *F. hepatica* en el 61,1% de las granjas. Además, cuando se tuvo en cuenta el tratamiento aplicado se comprobó que no había diferencias significativas entre las prevalencias de infección de los rebaños tratados y no tratados.

Debe señalarse que la única medida de control aplicada en estas explotaciones fue la administración de fasciolicidas durante el período seco, una estrategia que a juzgar por nuestros resultados no permiten controlar adecuadamente la fasciolosis bovina. Además, pudimos comprobar que fueron muy pocos los rebaños en los que se realizaron análisis parasitológicos previos al tratamiento y que el método de diagnóstico aplicado (coprología) carece de sensibilidad. Por otra parte, observamos que no se habían realizado análisis posteriores al tratamiento para comprobar su eficacia. Respecto al diagnóstico de la fasciolosis, en nuestro laboratorio hemos desarrollado un método basado en la detección de antígenos parasitarios que tiene mayor sensibilidad que las técnicas convencionales y permite estimar la intensidad de infección y la necesidad o no de tratamiento. Se trata de un método fácil de realizar, que permite analizar simultáneamente un gran número de muestras con considerable ahorro de tiempo y que resulta muy útil para evaluar la eficacia de los tratamientos y detectar posibles resistencias.

En cuanto a los tratamientos, debe tenerse en cuenta que no todos los fasciolicidas existentes en el mercado tienen la misma eficacia: todos son muy activos frente a las fasciolas adultas, pero sólo algunos tienen actividad moderada frente a los estadios juveniles tardíos (8-10 semanas de edad) y únicamente el triclabendazol es eficaz frente a todas las formas de *F. hepatica*.

Por otra parte, para reducir significativamente la prevalencia e intensidad de la fasciolosis deben instaurarse las siguientes medidas destinadas a bloquear el ciclo biológico del parásito en la naturaleza y el contacto de los animales con las formas infectantes presentes en los pastos:

Localizar y drenar los hábitats de los hospedadores intermediarios.

Evitar el pastoreo, por ejemplo mediante cercado, en las zonas peligrosas.

Proporcionar bebederos adecuados para evitar que los animales beban en cauces naturales.

Por último, en la lucha contra estas parasitosis deberían considerarse las siguientes recomendaciones:

Realización de análisis periódicos con técnicas sensibles que permitan comprobar la eficacia de los tratamientos y detectar posibles resistencias.

Análisis y en su caso tratamiento de todos los animales que se introducen en la explotación.

Elección del medicamento con el espectro de actividad y período de supresión adecuados de acuerdo con la estación del año, el historial de pastoreo y el estado fisiológico y productivo.

Dosificación correcta.